

DOCTORADO *HONORIS CAUSA* AL PROF. SANDRO SCHIPANI

BOGOTÁ, 20 DE FEBRERO DE 2024

HERNANDO PARRA NIETO

Buongiorno e benvenuti tutti Voi, che ci accompagnate in questo speciale, fraterno e solenne atto!

Como Rector de la Universidad Externado de Colombia dispense a cada uno de Ustedes una cordial y cálida bienvenida a esta centenaria Casa de Estudios. De manera particular, extendiendo un respetuoso saludo al profesor Sandro Schipani y a su señora esposa Aida Matera. También saludo a los Miembros del Consejo Directivo de nuestra Universidad; a la señora Decana de nuestra Facultad de Derecho, profesora Emilssen González de Cancino, a la Directora Académica, la profesora Sandra Verano, al Secretario General, el profesor Rubio, a las Decanas y Decanos; docentes y estudiantes, invitados especiales, y muy particularmente a quienes en su día fueron devotos discípulos del profesor Schipani.

Como representante de la Comunidad Externadista, constituye para mí un genuino motivo de regocijo recibir al Catedrático y romanista Sandro Schipani en esta, su eterna Casa.

Profesor Schipani, en esta ocasión, el pleno de los miembros de nuestra comunidad académica ha otorgado su beneplácito, con el fin de concederle, en esta ceremonia solemne, el más alto título académico que nuestra Institución otorga, y mediante él no solo honrar su prolija carrera académica, sino también, su intachable vida, su magnífica obra jurídica y su inquebrantable talante, todo lo cual configura un significativo paradigma para una inmensa generación de juristas en diversas partes del mundo: Europa, América y Asia, pues hasta a China misma llegó también la influencia de su labor académica.

El Medio Lanum (Milano), la tierra del medio, aquella con origen celta, lo vio nacer. Pero en honor a la verdad ha sido Ud. un hombre cosmopolita, pues se encargó de divulgar por el mundo el método de estudio y praxis del derecho civil, de su antecedente romano y de su perspectiva comparada.

Su infancia transcurrió en Milán, donde afloraron sus primeras inquietudes intelectuales, las cuales darían paso a su traslado a Turín, donde lo esperaban los estudios de derecho bajo la tutoría del profesor Giuseppe Grosso, quien fuera su gran maestro, y quien lo conduciría a la obtención de su laurea. Sería luego en Alemania, concretamente en Hamburgo, donde habrían de profundizarse sus conocimientos en derecho romano.

Y desde entonces hasta ahora podemos confirmar su noble inclinación por el análisis riguroso y profundo del derecho romano como cuerpo jurídico, esa misma que lo llevó a proponerse una tarea de magnitudes planetarias, que se puede sintetizar en aquella pregunta que se formuló usted y su gran compañero, el profesor Pierangelo Catalano, en los años setenta: ¿Dónde resiste el derecho romano? De esta manera abrió una puerta por donde, casi que de manera literal, cabía el mundo jurídico entero.

Y probablemente, ese cuestionamiento lo llevó a pensar en nuestra América Latina como extensión viva del derecho romano, pensamiento que fructificó en 1974, con un saludo al maestro Fernando Hinestrosa, que sería el inicio de un largo periplo intelectual de amistad y colaboración, que se cristalizó tan solo un año después, con su primera visita a nuestro Externado y que cobró arraigo pleno más tarde, durante la época del servicio diplomático del maestro Hinestrosa ante el Estado circunvecino a la ciudad eterna.

Por esos mismos años el profesor Schipani amplió entonces la frontera de su trabajo académico hacia América Latina, habiendo sellado alianzas sobresalientes de cooperación con destacadas universidades de distintas nacionalidades en la Región: Con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en Chile, representada por Alejandro Guzmán Brito; con Marcial Rubio de la Pontificia Universidad Católica del Perú; con Jorge Adame, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM en México, con José Melich Orsini, en la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela; y por supuesto con el maestro Fernando Hinestrosa en nuestro Externado. En todas estas universidades se convocaron encuentros académicos para recibir la visita del profesor Schipani, y se acordaron los términos de una gran cruzada para fomentar los estudios del derecho romano en todo el continente.

Y desde entonces, profesor Schipani, esta Casa de Estudios ha sido la suya, y evidencia viva de ello es este auditorio que en el día de hoy, congrega varias generaciones de sus discípulos. Luego de adelantar un minucioso recuento, hemos llegado a la conclusión de que bajo su generosa guía intelectual se ha formado el mayor número de profesores de la Facultad de Derecho que haya pasado por escuela alguna. Este es un hecho de gran significado para la historia del Externado, y en él radica la esencia misma del reconocimiento que hoy le dispensamos.

No en vano cuando ellos, sus discípulos, se refieren a Ud., lo hacen bajo la dignidad del maestro, no aquel que dicta clase, sino el que imparte lecciones, y una de ellas es su influencia intelectual, determinante en la consolidación de la visión humanista del derecho romano en América Latina, incluso como un sistema de pensamiento jurídico crítico, como válidamente lo afirman también varios de esos discípulos.

¿Cuántos estudiantes colombianos han viajado a Italia con el anhelo de recibir su guía intelectual? Todos ellos han recibido su respuesta y su generoso consejo. Todos han sido escuchados y auxiliados cuántas veces en su despacho, cuántas veces en su propio hogar.

Aquí están muchos de ellos. Algo más de dos decenas de estudiantes retornaron y hoy son destacados docentes de los más diversos orígenes e intereses en el estudio del derecho, con un pasado común. Todos se estructuraron intelectualmente, merced a los cursos de perfeccionamiento, de maestría, de doctorado en calidad de becarios, y bajo

su estricta tutela. Profesores de derecho comercial, civil, romano, procesal y constitucional que hoy hacen parte del cuerpo docente en nuestro Externado, fueron alguna vez sus consagrados estudiantes.

Este número alcanza dimensiones mayores si se mimetizan las líneas fronterizas e integramos a nuestros países hermanos, cuyas nacionalidades también se hicieron presentes con estudiantes de Chile, Argentina y Venezuela en la Universidad de Roma ‘Tor Vergata’ o de ‘La Sapienza’. Esa vivencia, curiosamente, los hizo más latinoamericanos, y esa puede ser la razón de aquella expresión muy suya, profesor Schipani, acerca de la existencia de un verdadero Subsistema jurídico latinoamericano.

En efecto, la tradición latinoamericana de los códigos civiles ha sido la gran preservadora del derecho romano en nuestro continente, desde don Andrés Bello. Y precisamente, es esa vigencia del derecho romano en América Latina la que llevó al profesor Schipani a promover la creación de sólidas redes académicas que han permitido su estudio, con método y rigor, entre las que se destacan: la Asociación de Estudios Sociales Latinoamericanos (ASSLA); el Centro de estudios jurídicos Latinoamericanos (CSGLA) o el Grupo para la Armonización del Derecho en América Latina (GADAL), esfuerzos estos que los discípulos del profesor Schipani habrán de continuar como símbolo de retribución a su entrega y dedicación

Y es que esos mismos discípulos lo evocan en estas aulas, profesor Schipani, con afecto y gratitud, por su condición generosa y de hombre gentil. Ellos aseguran que usted es un fantástico cómplice para cualquier peripecia académica, pero también para escalar hacia el Machu Picchu y después repatriar algunas plantas encontradas en el Perú a Colombia. También comentan que no entiende de divisiones inamistosas, y que no escatima esfuerzos para que sus estudiantes, sean de Roma ‘La Sapienza’, de Roma ‘Tor Vergata’ o de Roma Tre, aseguren siempre acceso a los libros y consultas requeridas para culminar con éxito sus tesis académicas.

Incluso muchos afirman que lo vieron apoyar a varios estudiantes, quienes un día abandonaron Italia sin el debido permiso, para que retornaren a pesar de su falta, y continuaran sus estudios, de manera que conjuraran la frustración de sus ilusiones y de sus sueños.

Ese carácter amable de este romanista se hace más grande aún cuando ha de enfrentarse a debates académicos frente a los cuales deben atenderse todas las voces; y él, siempre firme; fiel a su talante; demócrata y respetuoso de lo diverso, alejado del dogmatismo. Muchos recuerdan cómo en una de sus visitas a esta Casa, una de sus exalumnas comentó una tesis disruptiva que el profesor Schipani rápidamente, y en privado, aseguró que incorporaba un desacierto. A poco, después de reflexionar, se dirigió a ella y le dijo «Professoressa, si sbaglia? O forse no?» (¿se equivoca? o ¿quizás no?). Ese es el talante intelectual del maestro: la provisionalidad del conocimiento, la duda como método.

Así pues, su relación con nuestro Externado alcanza 40 años de labores y provecho. Su vocación romanista, sintetizada en su frase ‘el hombre es la causa y el fin de todo el derecho’, ha dejado huella en nuestra Universidad. Sabemos de su devoción por nuestra Casa, conocemos de su afecto por Colombia, y damos fe acerca de la sincera amistad

que lo vinculó con el maestro Hinestrosa, quien seguramente hoy le hubiere saludado con la expresión grandilocuente: *Salve Sandro*.

Habida cuenta de todo lo anterior, nos asiste la convicción de que usted siempre acudirá al llamado de nuestra Universidad y que estará dispuesto a acompañarnos para superar las encrucijadas que afronta el derecho en la hora actual de la humanidad, pues seguimos creyendo que el derecho romano como sustento, ya no solo de la civilización occidental, ha de continuar germinando en la mente de los juristas universales, que por ende son juristas romanos.

Es por esto y por mucho más, por esa solidaridad suya con nuestro Externado y con sus estudiantes y becarios, por su fervor por esta Casa, que también es suya, unido todo a sus incomparables calidades personales, académicas, que ella le confiere el máximo título cuya causa no es nada más que el honor de hacerlo parte formal de nuestra comunidad.

Doctor es el más alto grado que esta Universidad puede conceder, título y símbolo de vocación investigativa, rigor académico y pundonor personal.

Profesor Schipani, nuestra gratitud por aceptar esta invitación. Nuestro júbilo por sentirlo parte de nuestra comunidad, y por tenerlo como paradigma en todas las dimensiones de la docencia y del señorío.

Para nuestra Universidad conferirle este título representa un momento único e indeleble, que quedará plasmado en la historia de esta Casa de Estudios.

En este solemne acto lo hacemos a Usted recipiendario y continuador del legado Externadista.

Congratulazioni Professor Schipani, per l'Externado, conferire questo titolo a un libero pensatore come lei, rappresenta un momento speciale nella storia della nostra Casa di Studi.

Grazie!

Muchas gracias!